

Se publica todos los domingos
al precio de una peseta el trimestre.
Pago anticipado.
Número suelto 10 céntimos.

EL PUEBLO

PERIÓDICO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO

La correspondencia y canje
al Director de este periódico, tanto para
asuntos de redacción
como de administración.

Falta de patriotismo

De tal puede calificarse la apatía con que miramos todo cuanto nosotros producimos, siendo esta misma apatía la causa de que produzcamos poco y de que resulte cierto el dicho de que «nadie es profeta en su tierra.»

Pero no somos nosotros de los que pensemos que sólo lo nuestro es bueno, y que sólo lo nuestro debemos aceptar y aplaudir. Amigos desde nuestra infancia de que desaparezcan las trabas y las fronteras para la humanidad, y, por lo tanto, con mayor razón para el comercio y la industria de buena fe, no queremos ese mal entendido exclusivismo patrio, nota dominante, en parte en Francia, y en parte también en Cataluña, que solo quiere lo que producimos, sea bueno ó malo. Sin embargo, consideramos falta de patriotismo que, en igualdad de circunstancias, dejemos lo nuestro para aceptar lo forastero, por la sola razón del porque sí, ó de la crasa ignorancia de que somos objeto al creerlos nosotros ó creer á nuestros compatriotas, incapaces de producir, como los demás, bueno, bonito y barato.

Vamos, por lo tanto, á concretarnos á un punto que es nuestro fuerte, y del que solo queremos, por ahora, ocuparnos: del arte de la imprenta.

No faltará, seguramente, quien nos censure y diga que solo tratamos de lo que nos interesa. Quien tal haga demostrará no comprendernos, porque aunque este mal trazado artículo tenga por principal objeto defender el arte á que nos dedicamos, lo tiene también para defender nuestras industrias en general, como se desprende de los anteriores párrafos.

Vamos á nuestro asunto.

Muchos, muchísimos, son los trabajos que se mandan pedir fuera, creyendo que en nuestros talleres no pueden hacerse por falta de materiales ó de personal suficientemente instruido para el objeto.

Caso de que fuera verdad que en nuestros talleres hay falta de materiales, debemos decir que esta no es razón de fundamento bastante fuerte, puesto que hoy, en poco tiempo, puede adquirirse cualquiera de nuestras imprentas lo que le falte y servir con tanta ó más puntualidad que no servirían fuera de aquí los encargos que se les hagan.

En cuanto á personal inteligente, sin querernos ensalzar á nosotros mismos, son muchas las personas que saben que no es de ahora la fecha de nuestra suficiencia y que no falta, en las imprentas de esta isla, quien ha ocupado principales puestos en acreditados talleres del continente y que por lo tanto conoce el arte á perfección, como puedan conocerlo los demás.

Respecto al precio de los impresos hay también un grave error en calcular que se trabaja más barato en Barcelona ó en otros puntos del continente que en Mahón; pues siendo aquí los trabajos que se presentan, de poca importancia,

con respecto al número de ejemplares, pueden hacerse más baratos que en otras partes y con mayor prontitud, supuesto que el trabajo puede quedar hecho muchas veces antes que haya podido llegar á su destino la nota del encargo.

Reflexionen por lo tanto la falta de patriotismo en que incurren aquellos que por error ó por cálculo creen no podrán hallar en Mahón quien les sirva en cualquier arte ó industria que puedan apetecer, y que solo, ante la negativa de los mismos industriales, deben acudir á donde mejor les plazca para verse complacidos en lo que deseen.

J. F.

Mahón 2 Octubre 1892.

Derechos y deberes

VI

LESIÓN EN LOS CONTRATOS

SUCEDER en las transacciones de carácter civil que prevaleciendo alguno de los contratantes de la sencillez y buena fe agenas, así como de la propia astucia y habilidad, consigue vender la cosa objeto del contrato, por precio superior á la justa valuación, ó vice-versa, comprarla por cantidad inferior al justo precio. En uno y otro caso, se dice en lenguaje forense que media lesión.

Nuestras antiguas leyes, como databan de tiempos en que no se profesaba el respeto de la civilización actual á las libertades individuales, ordenaron que si la desigualdad entre el precio y valor de la cosa fuere en mas de la mitad de lo justo, la lesión se calificaria de enorme, y el contratante que hubiese engañado, debería, á su elección, rescindir, esto es, deshacer el contrato, ó indemnizar al engañado de la lesión padecida. De esta manera creyeron los antiguos armonizar el principio de equidad, que dicta haya igualdad entre el precio y la cosa vendida, con la pública utilidad (no se mentaba entonces la libertad de contratación) que exige se cumplan y sean valederos los contratos.

No hay duda que el tal precepto de nuestra legislación anterior era una espada de Damocles para los traficantes de mala fe, y una salvaguardia, en ocasiones, para los que no saben velar por sus intereses. Pero la ley, aunque promulgada con sana mente, fué un manantial de cuestiones y pleitos, y como contraria á la libertad del individuo, tan contraproducente resultó á veces su aplicación, que consiguió mas de un contratante pasar por víctima, cuando por su astucia bien podía figurar dignamente en cuadrilla de chalanes.

Es la suerte de toda institución social que invade el campo de las libertades individuales.

En la serie de estos diminutos artículos hemos tributado repetidamente nuestra admiración al Código civil, monumento legal que tanto honra á sus autores. Su articulado sobre la materia que hoy tratamos, es á nuestro pobre

juicio otra de las muchas innovaciones acertadísimas en la legislación patria, innovación que, por lo radical, debe ser conocida de todo ciudadano, pues que todos contratamos en el continuo comercio de la vida.

La rescisión por lesión enorme no se concretaba á las compra-ventas, sino que hacíase extensiva á otros contratos onerosos, y tan en boga estuvo ese medio de atacar la libre contratación, que los autores más acreditados en la ciencia del Derecho llegaron á definir una lesión, que calificaban de enorme, (mucho más de la mitad del justo precio) suficiente según ellos para rescindir hasta las transacciones, es decir, los convenios sobre puntos en cuestión ó cuestionables.

El Código civil en pocas palabras ha establecido la libertad de contratación, sin más cortapisas que la indispensable para defender los intereses de los menores, locos y ausentes. He aquí sus disposiciones.

Art. 1293. Ningún contrato se rescindiré por lesión, fuera de los casos mencionados en los números 1.º y 2.º del artículo 1291.

Y éste dice:

Art. 1291. Son rescindibles: 1.º Los contratos que pudieren celebrar los tutores sin autorización del consejo de familia, siempre que las personas á quienes representen hayan sufrido lesión en más de la cuarta parte del valor de las cosas que hubiesen sido objeto de aquellos.—2.º Los celebrados en representación de los ausentes, siempre que estos hayan sufrido la lesión á que se refiere el número anterior.

Y nada más. Han pasado á la historia aquellos engaños de mitjes cuya frecuencia, no real, sino las más de las veces pretextada, tanto juego daban en las curias forenses.

El ciudadano, en la plenitud de sus facultades, sea prudente y mire de no ser engañado cuando contrate. Al Estado solo incumbe la defensa de aquellos que por sí mismos no pueden defenderse.

B.

Mahón.

La bailarina del Imperial

ANGELINA Borelli es una napolitana de regular estatura, enjuta de carnes, cabello blanco y sedoso, nariz correcta, piel blanco-mate y ojos zarcos; tiene la edad de las mujeres hermosas que siempre son jóvenes, y unido á esto un natural gracioso y distinguido. Es aligera como dorada mariposa, de piernas flexibles para saltar y correr, como corza perseguida por cazador ducho en el arte cinejético; bella, elegante, con una cinturita fina y delgada que se columpia al compás de los movimientos de su voluptuoso cuerpo, como endeble caña que se cimbre y doblega á las ráfagas de impetuoso viento. Por eso la Borelli tiene una pléyade de adoradores, no solo esos *liones* y *panolis* que invaden los teatros en busca de las gracias de

las discípulas de Terpsicore, sino de personas graves en la forma, pues su jerarquía social no les permite ser caballero obligado en público, pero que son públicos en privado.

Angelina Borelli, es la primera bailarina de rango italiano, en el teatro Imperial de San Petersburgo, y todos los *dilettanti* están entusiasmados con ella, por la maestría con que ejecuta los más difíciles pasos coreográficos.

La *notte de la sua serata d'onore*, toda la *high life* de la sociedad rusa, estaba citada en el coliseo Imperial, para demostrar á la hermosa las simpatías que había adquirido su persona y su habilidad. El mismo Czar fué el primero en mandarla un cuantioso regalo, digno de la egregia mano de donde dimanaba, y los magnates y diferentes adoradores no escasearon sus dádivas en joyas y cuantiosas bagatelas. Ella pagaba con una voluptuosa sonrisa los dones que la prodigaban.

Cuando hubo acabado la función, la muchedumbre que invadía el teatro, también quiso rendir homenaje á la bella italiana y á manera de racha de huracanado viento que todo lo tala y sacude, así salió del régio coliseo el público impetuoso, para concluir de manifestar á la sin rival bailarina su entusiasmo, acompañándola con antorchas, y llevándola en hombros sus frenéticos admiradores, hasta el suntuoso hotel en donde tenía interinamente su morada.

Pasado aquel *maremagnum*, aquel *Pandemonium* de delirio y entusiasmo, fatigada por la repetición de los bailables á instancias de los aplausos y de los bravos de la *claque*, apenas llegó á su perfumado gabinete, se desnudó y echó en la cama para descansar de tanta agitación, dando orden á su doncella que no la despertase hasta que llamara, porque estaba cansada y sentía mucha opresión de pecho.

¿Pero cuál sería la sorpresa de la doncella cuando solo había pasado una hora que estaba acostada la *signorina* y oyó el timbre, reclamando sus servicios? Acudió presurosa y encontró á la Borelli en horribles contorsiones, pálida, descañada y bañándose en un lago de sangre.... Había tenido una hemoptisis. Aquella noche se había apretado el corsé de una manera inusitada (aunque cotidianamente se lo apretaba) *pero aquella noche* había pasado mucho más de lo que se pudiera aguantar: entre la apretura de este potro que se llama corsé, que nunca se anatematiza bastante; debil y pensando en presentarse elegante, le ocasionaron estos desastres imprevistos. Avisado inmediatamente el doctor Rundaloff, profesor clínico de la facultad de Medicina, acudió presuroso y recetó un paliativo para aminorar la hemorragia de la enferma, y luego procuró calmarla moralmente.

A la mañana siguiente volvió á visitarla para ver el curso de la enfermedad; la percutió, auscultó, é hizo las preguntas necesarias para diagnosticar la dolencia que aquejaba á su paciente. Encontró, al entrar en el gabinete de la enferma, algunas de sus amigas en de-

redor de la cama, comentando á su sabor la triste escena de la noche pasada. Unas por cariño, otras por curiosidad, congénita en el bello sexo—que á veces no en vano merece ese epíteto,—acudieron presurosas al divulgarse la noticia, con deseos de cooperar al auxilio de la enferma.

Como consecuencia natural y lógica de lo que antes hemos dicho, abrumaron á preguntas á nuestro Galeno, y entonces, como la ocasión era propicia, sin usar de la técnica médica, que sólo nos es dable entender á los que hemos cursado y aprobado esta honrosa carrera, les explicó sin retruécanos de ninguna clase y al alcance de sus inteligencias, los desastrosos episodios que ocasiona en la economía humana el uso del corsé apretado.

Hizo corro aquella reunión femenil en torno del Doctor y él se expresó en tono grave y reposado de esta manera:

«La enferma, vuestra amiga, de la cual nos estamos ocupando ahora, es joven, de buena constitución y temperamento nervioso. Le agrada presumir como toda hija de Eva y ha dado en la monomanía, como muchas otras, en apretarse el talle, pero de una manera tal que es altamente perjudicial á su salud. ¿Pensan que es más estético? al contrario; las leyes de la estética están íntimamente unidas á las leyes de la proporción y no sería buen pintor ni se reputaría por escultor mediano, quien no siguiera estas leyes. Sinó ved en los museos más afamados de Europa, tales como el de Madrid; del Louvre en Francia; el de Munich en Baviera; el de Berlín; los de Italia, &c.; los mejores lienzos como los de Rubens, Ticiano, Van-Dick, Rafael y Velazquez, todas sus figuras, todas sus Virgenes y sus estatuas, guardan la proporción debida y son en grado superlativo estéticas; por eso se citan como modelos. Al contrario, una cintura delgada á una espina dorsal curva; (como pasa al cabo de tiempo en las mujeres que se han apretado mucho el talle) á unos brazos delgados las manos grandes, y así sucesivamente por ese grado lo demás de la figura, no guarda las proporciones de la anatomía pictórica y resulta una de esas deformidades conocidas en la mitología por esfinges, basiliscos ó endriagos. Esto en cuanto á la estética. Veamos ahora en las vísceras humanas los estragos del corsé, que abraza la mayor parte del tronco.

El aparato digestivo con todas sus glándulas, segrega, fisiológicamente, los jugos gástricos; sirviendo éstos, junto con el quilo, para la nutrición del organismo. No menos interesante también es el diafragma. Prensables, y vereis como la digestión es imperfecta y se originan las dispepsias en sus diferentes divisiones, las clorosis, anemias, gastralgias y otras enfermedades. Si pasamos á los hipocondrios, el hígado sufre muchísimo con la opresión y no puede circular libremente la *vena porta*; se destruye el tegido de esa importante víscera y las cirrosis, hidropesía, ingurgitaciones é ictericia son el resultado de esa tortura.

¿Y qué diremos de las enfermedades del bazo, de los riñones y medulares...? ¿qué de las del sistema nervioso, inherentes á la mujer, cuya fina textura é impresionabilidad la hace sufrir tanto?...

Pero en donde por excelencia convendría hasta expoliarle para que no dañe como lo está haciendo, es en los aparatos circulatorio y respiratorio.

En el corazón affuye la sangre y esta desde este músculo se reparte por la economía. Tiene por lo tanto que estar libre y desembarazado para que pueda

regular tal como su funcionalismo requiere. Los movimientos de sistole y diástole no tienen el ritmo fisiológico, así como las válvulas de las arterias por donde entra y sale la sangre. De ahí las cianosis, las asfixias, las infiltraciones de donde emanan tantas y tantas enfermedades cardíacas, que se escribiría un tratado de Patología completa, sólo de este órgano.

En el aparato respiratorio hace tanto daño, que por mucho que diga me quedaré tamañito. La constricción en los pulmones engendra la congestión pulmonar, y hay veces que puede sobrevenir la rotura de algún vaso; de aquí el desequilibrio general y muchas veces una tisis, ese azote de la juventud, que tala la vida á la primavera de la existencia. En nuestra enferma esa hemoptisis es consecuencia de una tisis pulmonar que ha entrado de un modo rápido, apoderándose de su organismo, y temo que serán inútiles los auxilios de la ciencia. Una de tantas causas que ha contribuido á ella, es apretarse tanto el talle.»

Hasta aquí llegó el relato del Doctor Rundaloff, dejando con él asombradas á sus bellas oyentes, quienes se prometieron no olvidar nada de lo por él citado.

No se equivocaba el sabio Médico ruso al asegurar que la ciencia sería tal vez impotente para combatir el mal que aquejaba á la desgraciada bailarina. Consiguióse arrebatársela de los brazos de la muerte pero no extirparle de raíz la afición que le ocasionó la apretura del corsé. Ha quedado viva, sí, pero privada de ciertas funciones naturales en el organismo de la mujer, yendo á engrosar el número de las víctimas que ocasiona este aparato de sí tan perjudicial y con razón tan combatido por todas las eminencias médicas, de entre las cuales citaré al doctor Roth, quien, en el *Journal d'hygiene*, trata la cuestión de un modo magistral, demostrando las funestas consecuencias del corsé, é ilustrando su catilinaria por medio de figuras intercaladas en el texto. Dice éste sabio que el corsé en lugar de contornear el talle, le aplasta, con gran perjuicio de la salud y hasta de su belleza plástica, y *The Lancet* continúa hoy día la cruzada, y en uno de sus últimos números dice entre otras reflexiones: «que ni la ciencia ni la razón podrán desterrar el uso del corsé, ese azote terrible, que pesa sobre las hijas de Eva, siguiendo la tirana de las cuatro letras que se llama *Moda*.»

Solo diré á mis amables lectoras que la higiene tiene este axioma: Lo que es altamente higiénico es altamente saludable y moral, y en lugar del corsé, las que lo necesitan para su salud, pueden reemplazar esta prenda de indumentaria con la faja higiénica.

ELENA MASERAS RIBERA.

Mahón y Octubre 1892.

LA SEMANA Extranjero

Veán nuestros lectores en que términos se expresa el corresponsal que tiene en Berlín el *Diario de Barcelona*, ocupándose de Hamburgo, de la ciudad epidemiada:

«El Senado de Hamburgo es un gremio de mercaderes experimentados, ni mas ni menos, que no saben otra cosa mas que contar. Nadie les ha conocido ni pintado mejor que el poeta Enrique Heine. Son egoístas y nada mas que egoístas. El valor de una persona, hom-

bre, mujer ó niño lo aprecian solo por las ventajas que puede traerles. Muchos de ellos tuvieron participación en otros días en la trata de esclavos; y la mayoría no han respirado aire mas puro que el de sus despachos ó de los manantiales de Carlsbader. Nada saben de los asuntos elevados de la política porque todo el arte de la gobernación del Estado se cifra para ellos en la política comercial. Siento no haber podido hablar en términos mas lisonjeros de una ciudad alemana, mas téngase en cuenta que no he descendido al tono mas bajo y mas duro todavía que hubiera podido emplear sin disputa.

Al comenzar la epidemia, nada ó muy poco se hizo en Hamburgo para atacarla, y ahora aquella rica población tiene que apelar á la caridad pública para combatir la miseria que existe dentro de sus muros.

Por otro lado, Hamburgo, además de sufrir por causa de la epidemia, se ve amenazada por el hambre. De cinco semanas acá, desde que el cólera diezma la población, el comercio está paralizado. En toda Alemania, y casi puede decirse en todo el mundo, son rechazadas las mercancías de Hamburgo, y expediciones de mucho valor han sido quemadas ó estropeadas por las fumigaciones y desinfecciones. En una palabra, el comercio de Hamburgo se halla parado del todo, y miles de obreros carecen de trabajo y de pan. Las descripciones que nos llegan de allá son por tado extremo conmovedoras. El comercio hamburgués, si no ha recibido un golpe mortal, tiene una herida que le será muy difícil cicatrizar. De su situación se aprovechan otras ciudades, que tratan de arrebatársela en parte sus negocios y algunas de las cuales verán recompensados sus esfuerzos. En Alemania pueden hacer la competencia en las especulaciones mercantiles Bremen y Colonia; en Holanda, Rotterdam y Amsterdam, y en Bélgica, Amberes. Puede acontecer muy bien que de todo esto salga gananciosa Trieste, que es, en verdad, el puerto indicado no solo para Austria sino tambien para el Sud de Alemania.

Entre tanto las familias ricas de Hamburgo, huyendo de la población, se esparcen por el mundo y llevan el contagio á otras partes. Tantos fueron los que llegaron aquí hace algunos días y tal el temor que despertaron, que las fondas se negaron á admitir los huéspedes procedentes de Hamburgo, mas el gobierno prohibió á las fondas que dejasen de admitirlos. No es pequeño el miedo que se tiene aquí en Berlín al cólera, del que en los últimos días ha habido algunos nuevos casos. Opinase que el agua es el principal vehículo de la enfermedad, por lo cual se ha recomendado á todo el mundo que no la beba sin hervirla previamente.»

**

Se lee en un periódico de Roma:

«La Exposición que ha de haber el año próximo en Chicago promete maravillas. El espectáculo mas extraordinario será, quizás, la ciudad misma, que es ciertamente el ejemplo más notable de la prodigiosa actividad de los Estados Unidos.

En 1830, Chicago era un caserío de 70 habitantes, en 1850 la población se elevó á 30.000 almas, en 1870 á 300.000, en 1890 á 1.200.000 y se calcula que no es menos de 100.000 al año la progresión actual.

El comercio y la industria muestran allí febril actividad; se habla de 7 mil millones de francos para el solo año último. Así es que el centro de la ciudad

es tan buscado para oficinas, que se ha pagado hasta 12.000 francos el metro cuadrado de terreno, y no obstante no falta sitio, pues la calle principal tiene una extensión de 35 kilómetros.

El año último se construyeron 11.085 casas nuevas, algunas de las cuales tienen de 12 á 20 pisos. La mas alta hasta ahora mide 80 metros de altura. Estas extraordinarias construcciones descansan sobre fundamentos de rails de acero enclavados y no se componen mas que de acero, de piedra y de tierra cocida. Como cosa fantástica hay que citar la casa que forma la esquina de las calles Randolph y Clark en una extensión de 44 metros y en una anchura de 25 metros. Tiene 17 pisos y se construyó en pleno invierno, á razon de tres días por piso.

El enorme exceso de valor del terreno y la necesidad de reemplazar las calles ordinarias con estas monstruosas construcciones hicieron que el año último, 1.500 casas se levantaran del suelo, se colocaran sobre plataformas provistas de cilindros y se trasladaran á barrios apartados.

Así se quitan de su puesto casas de tres y de cuatro pisos, de ladrillo, y no es raro ver familias continuar habitándolas durante esta operación.

Por fin, como última maravilla, los visitantes de la próxima Exposición se acordarán sin duda de los gastos que harán, pues á estas horas en las fondas se pagan ya 20 francos diarios por un mero dormitorio y 30 francos por manutención y hospedaje. Será preciso que cada cual lleve consigo una fuerte suma. Y ahora, para que no se diga que queremos engañar al público, remitimos á nuestros lectores á la Memoria que el cónsul inglés en Chicago, M. J. Hayes Sudler, ha dirigido poco há al secretario de Estado de Negocios extranjeros en Londres. Este trabajo lleva el número 1103 de la colección de Memorias diplomáticas y consulares inglesas.»

**

El día 2 del actual falleció en París M. Renan á consecuencia de una congestión pulmonar. Ha muerto sin vivos padecimientos, rodeado de toda su familia.

Nació en Treguier en 1823. Su familia le destinó al estado eclesiástico; al fin de sus estudios, siguió el curso de alta Teología en San Sulpicio.

Allí aprendió bajo la dirección del famoso Padre Le Mir el hebreo, el árabe y el siríaco; mas no tardó en dejar el seminario de San Sulpicio para entrar en la enseñanza privada.

De aquella época data su *Historia general de las lenguas Semíticas*. Desde entonces aumentó su reputación con una rapidez que legitimaba por lo demás el alto valor de sus estudios y su incomparable encanto de escritor.

La *Vida de Jesús*, cuya aparición suscitó en toda Europa cuestiones no apaciguadas todavía, data del año 1863. El escándalo fué tal, que M. Renan hubo de aguardar quince años para ingresar en la Academia francesa.

Entre sus obras indicaremos la que dió más que hablar: la *Historia de los orígenes del cristianismo*; su traducción del *Libro de Job* y del *Cántico de los Cánticos*; y, por último, *La abadesa de Jouarre*, cuyo éxito fué nulo en el teatro; pero que fué quizás el mas leído de sus libros.

Como hombre político, M. Renan probó fortuna varias veces, sin lograr vencerla.

En 1869 fué candidato á la diputación por el departamento del Sena y Marne, pero no triunfó.

Siete años mas adelante fué candidato para el mismo cargo por el departamento de las Bocas del Ródano y tampoco fué más afortunado.

He aquí el orden con que deben aparecer sus obras póstumas: primero el tomo IV de la Historia de Israel; luego los tomos siguientes, y en cinco años tan solo sus *Memorias* ó mas bien su *Periódico*.

Su cadáver estuvo expuesto el día 3 en su cuarto del Colegio de Francia. Su rostro estaba tranquilo y reposado, pues murió sin padecer. Su agonía no duró más que unos cuantos segundos.»

Nacional

Acerca del atentado de que fué víctima el Capitán general de Andalucía señor Coello, leemos en un periódico del continente:

«Había el Capitán general recibido en audiencia á varias personas, cual lo tiene por costumbre, y las daba ya por terminadas hoy cuando un sujeto de porte decente solicitó hablar al general con urgencia. Ya en su despacho comenzó el visitante una conversación incoherente en la que pudo traslucir el general que le hablaba de la necesidad de arrojarle á la revolución. Miróle el señor Coello atentamente y pareciéndole notar en él algo anormal porque no de otro modo podía explicarse que tales proposiciones se hicieran á un soldado leal constituido en autoridad, dijole que debía estar loco; y apenas pronunció la palabra, el visitante sacó un revolver y disparó sobre el general, atravesándole el proyectil un costado y quedando implantada la bala en una de las costillas.

Al ruido de la detonación acudieron dos oficiales de Estado Mayor, quienes sujetaron al criminal evitando que volviera á disparar sobre el señor Coello, como parecía ser su propósito, á juzgar por las demostraciones que hizo.

El detenido fué llevado á uno de los cuarteles inmediatos en el cual se supo que según dijo se llamaba Raul Ceballos, de 39 años de edad, farmacéutico de profesión y natural de Arjona, en la provincia de Jaen. Además el general no recuerda haberle visto nunca, ni tenido con él tratos ni contratos por virtud de los cuales pudiera tener contra él resentimientos el Ceballos.

La concurrencia de gentes de todas clases á informarse de la salud del general ha sido grandísima y mucha la indignación producida por el atentado. El señor general Coello parece que por fortuna no está grave; pero los médicos con su acostumbrada cautela han reservado su pronóstico. La sumaria que se instruye por la jurisdicción militar pondrá en claro los móviles que han inducido al criminal á la perpetración del delito.»

Leemos en el *Diario de Barcelona* del día 2:

«Ayer tarde llegó á esta ciudad, procedente de Génova, el vapor-correo «Alfonso XIII», á bordo del cual llegó la comisión extranjera que asistirá á las fiestas del centenario que se celebren en Huelva. Forman dicha comisión el canónigo Carauran en representación de la sociedad Arqueológica de Tor y Garena; D. Arturo de Claparede, presidente de la sociedad Geográfica de Ginebra; D. Ernesto Strocklin, delegado por la antedicha sociedad; D. Teófilo Zohist, profesor, delegado por la sociedad de Geografía de Neufchatel; D. Luis Drapeyron, director de la *Revista de Geografía*, delegado por la sociedad de

Topografía de Francia; doña Victorina Drapeyron, en representación de la sociedad Topográfica de Francia; el doctor D. E. Hamy, como representante del Instituto de Francia y de la sociedad de Geografía de París; D. J. J. Haefliger, cónsul general de Bolivia y delegado de la sociedad Geográfica de Berna, y la condesa de Ouvaroff, en representación de la sociedad Geográfica de San Petersburgo.

Acompañan á esta señora en su expedición, dos hijos suyos; D. Julio Seguí, teniente coronel, delegado de la sociedad Geográfica de Madrid; D. Carlos Seguí, capitán, delegado de la sociedad Geográfica de Madrid; D. A. Bosco, vicesecretario de la división de Estadística; D. Mario Panizzardi y D. Pedro Laura, miembro del Congreso Geográfico; Mis Celia Nuttall y el doctor D. Jorge Nuttall, delegados del Museo de Arqueología de Boston (América del Norte); señor comendador D. Fidel Salvatori y M. Sommier, delegados de la sociedad Geográfica italiana; D. Enrique Cordier, miembro de la Comisión Central de la sociedad Geográfica de París y su señora esposa, y señor baron D. A. E. Nordenskiöld, explorador de los mares árticos, delegado del gobierno de Suecia.

Una comisión del Ayuntamiento de esta ciudad, presidida por D. Manuel Porcar y Tió, pasó á bordo del mencionado vapor con objeto de cumplimentar á la comisión extranjera, como asimismo el Gobernador interino, Sr. Vivanco, el jefe del Negociado de Fomento, Sr. Romea, y otros empleados del Gobierno civil de esta provincia. Los delegados extranjeros recorrieron, en coche, durante la tarde de ayer, los sitios más notables de esta ciudad, acompañados de los Sres. Martí Gofau y Maluquer Viladot. El Sr. Martí Gofau y D. Rómulo Mascaró se embarcaron á las siete de la noche en el «Alfonso XIII», siendo los únicos delegados de esta ciudad que efectuarán el viaje por mar. Anoche zarpó este vapor con dirección á Cádiz, en donde se asegura se embarcará S. M. la Reina Regente.»

El último correo de Cuba, solo contiene una noticia de importancia, y es la de que ha comenzado el canje de billetes en el Banco Español de la Habana.

Se ha dispuesto que diariamente sean canjeados por oro 80.000 duros en billetes. Se pueden presentar facturas por valor de 2.000 pesos, lo mismo en billetes chicos que en grandes.

Por telegrama que ha recibido la Compañía Trasatlántica se sabe que el vapor-correo «Ciudad de Cádiz» salió del puerto de Buenos Aires el día 3 en dirección á Cádiz y escalas.

Local

Conforme prometimos vamos á dar hoy cuenta de la apertura de la Tertulia Republicana Coaliccionista «Fraternidad» de San Luis.

A las ocho y media poco más ó menos, llegaron los coches en que iban los invitados, junto con el orfeón del casino Unión Republicana de esta ciudad, frente á la casa propiedad del ex-diputado D. Rafael Prieto y Caules. En dicho punto, además de un numeroso gentío, esperábanles una comisión de la Tertulia y la banda que dirige D. Esteban Bagur, la que acompañó á los coches hasta el nuevo local, al compás de marcial tocata.

En la Tertulia fueron recibidos los in-

vitados por el Sr. Presidente quien los acompañó á los sitios de honor de antemano dispuestos.

Grata impresión produjo en todos el ver del modo que se hallaba engalanado el local y sus buenisimas condiciones. La concurrencia era inmensa, predominando en ella el bello sexo.

D. Juan J. Rodriguez, en nombre de D. Rafael Prieto, Presidente honorario de la Tertulia, usó de la palabra felicitándose y felicitando á los republicanos de San Luis y al Sr. Tuduri, por la apertura del nuevo local, haciendo votos por la unión de todos los republicanos.

Siguieronle en el uso de la palabra los Sres. Tuduri (D. Francisco), Taltavull (D. Bernardino), Espí (D. Juan), Pons Sitjes (D. Pedro), Salom (D. Juan) y el director de nuestro colega *El Liberal*, D. Miguel Seguí Mir. Todos hicieron votos por la unión y para la prosperidad de la nueva Tertulia y advenimiento de la República.

El vecino de Torret D. José Sintés Tuduri, recitó unas bien razonadas *glosas*, que fueron frenéticamente aplaudidas, siendo su autor felicitado por toda la concurrencia.

El orfeón del casino Unión Republicana, bajo la inteligente batuta de D. Juan Salom, cantó *La Marsellesa* en catalán y la sentida barcarola *Los Pescadors*. Tanto una como otra pieza fueron aplaudidas con entusiasmo.

Después de terminadas, fueron los invitados, al par que el citado orfeón, obsequiados con un bien servido refresco, empezándose después el baile que duró hasta muy entrada la madrugada.

Para terminar diremos que la concurrencia salió satisfachísima, mereciendo plácemes de todos la junta organizadora, cuya actividad y celo en pro de la idea republicana son dignos de todo encomio, lo propio que el modo como supo embellecer el salón.

Felicitemos á los republicanos de San Luis y esperamos que no será esta la última prueba que darán de su amor á la causa que defendemos.

Hoy sale para Barcelona la banda del Regimiento de Infantería Baza, con objeto de asistir al Certámen que se ha de verificar en aquella capital y que ya anunciamos oportunamente.

Hacemos votos para que el digno músico mayor Sr. Perez vea coronados sus esfuerzos con un honroso premio.

El miércoles falleció, después de larga y penosa enfermedad, el consecuente republicano nuestro amigo D. José Barber Mascaró. El entierro verificóse en la mañana del jueves, asistiendo numeroso acompañamiento.

Descanse en paz nuestro amigo y reciba su apreciable familia la expresión de nuestro pésame más sentido.

La Gaceta ha insertado la Real orden concediendo á este Municipio la rebaja del cupo de consumos.

En vista de la citada disposición, el Ayuntamiento acordó en la sesión del jueves pasado, pedir á la Diputación de la Provincia la correspondiente rebaja en el contingente provincial.

La rebaja del cupo de consumos asciende á 13,833 pesetas 75 céntimos y debe comenzar en el ejercicio finido en 30 de Junio último, ó sea de 1891-92.

En cuanto á la rebaja del contingente provincial, que es consecuencia de aquella, importará unas 1.800 pesetas anuales y deberá empezar á contar, también, en el expresado ejercicio de 1891 á 1892.

Ha obtenido, pues, la población con

la rebaja citada, un beneficio anual de cerca de 16.000 pesetas, del cual disfrutará mientras rija oficialmente el vigente censo.

Dentro de pocos días inaugurará nuestro querido amigo D. Antonio Tuduri y Lliñá, el nuevo local en que ha instalado su establecimiento de mercería y novedades.

Atendido el buen gusto con que se está llevando á cabo el decorado, no dudamos que dicho establecimiento llamará vivamente la atención del público.

Tratábamos en uno de nuestros números anteriores de lo desafortunada que anda la administración pública en materias sanitarias; y una vez más quedan confirmadas nuestras afirmaciones con la llegada asaz tardía, de los empleados temporeros del Lazareto, pues que hoy puede considerarse ya casi conjurado el peligro de invasión cólerica, y la notable disminución de buques en dicho establecimiento hace poco menos que innecesario el aumento de personal temporero.

Recordamos á nuestros lectores que á las once de la mañana de hoy debe celebrarse en las Casas Consistoriales la reunión para la aprobación de los Estatutos de la Sociedad marítima en proyecto.

El Ayuntamiento acordó en la última sesión, construir aceras en las calles del Bastión, Horno, San Bartolomé, Luna, San Alberto, y un lado de la de San Manuel.

El Ayuntamiento de esta Ciudad, con el celo que le distingue en cuanto atañe á la mejora de los servicios municipales, acordó en la última sesión, reorganizar la asistencia benéfico-sanitaria, creando cuatro plazas de Médicos titulares, con el sueldo anual de 999 pesetas cada una, los cuales se distribuirán el servicio en la siguiente forma:

Un médico encargado de la asistencia del distrito de San Luis y de los barrios 3.º, 4.º y 5.º de esta población.

Otro médico que tendrá á su cargo los distritos de San Clemente y Llumasanás y los barrios 1.º, 2.º y 11.º de esta ciudad.

Otro médico encargado del Hospital civil y de los barrios 6.º, 7.º, 8.º, 9.º y 10.º

Y otro médico encargado del servicio de Higiene y de los barrios 12.º, 13.º, 14.º, 15.º, 16.º y 17.º

Además, el médico titular de San Clemente y Llumasanás tendrá obligación de prestar el servicio de los Cementerios, percibiendo una gratificación anual de 150 pesetas sobre el sueldo asignado.

En caso de enfermedad ó ausencia de alguno de los titulares, deberá éste designar otro médico que le sustituya.

Los titulares deberán prestar todos los servicios municipales, concernientes á su facultad, que se les encargue por el Ayuntamiento y sujetarse á las prescripciones del Reglamento que se formará al efecto.

Con la reforma de que tratamos, cumple el Ayuntamiento las prescripciones legales vigentes, asegura á los pobres la pronta y permanente asistencia facultativa y obtiene una economía anual de 144 pesetas sobre lo que se ha gastado hasta hoy en servicios médicos de carácter municipal.

De las cuatro plazas titulares, dos serán ocupadas por los Sres. Ferrer y Seguí Fedelich, actuales médicos de San Clemente y San Luis, por tener éstos contrato firmado con el Ayuntamiento; y las otras dos plazas se proveerán por concurso en la forma que previene el Real Decreto de 14 de Junio de 1891.

Flores

No deis martirio á la imaginación, ni por no haber sabido encontrar la verdad aceptéis como buena la mentira. Ni dalias, ni rosas, ni claveles, ni camelias, ni nardos. Las flores que más le gustan á una mujer son..... las que la dicen.

No se puede pasar por un jardín sin detenerse largo rato á contemplar las flores. Aquí se alzan orgullosas como la belleza y allí se inclinan místicas como una esperanza perdida. Unas salen á nuestro camino, queriendo tal vez impedir que profanemos con nuestra presencia su felicidad, ó como si desearan seducir nuestra mirada, impidiendo que se fije en alguna de sus compañeras; otras, escondidas entre la yerba que al lado del sonoro arroyuelo crece, se anuncian por su fragancia, invitándonos á que las busquemos. Cuál murmura al suave arrullo del viento un secreto, para que éste vaya á contárselo á la vecina flor; quien se afana en enamorar á la adorada mariposa, para llorar más tarde su inconstancia.

En aquel hermoso recinto las penas se olvidan, la desgracia cesa un momento de mortificarnos, y el alma, gozosa y satisfecha, llega á creer en la felicidad.

Las flores desempeñan una importantísima influencia en la vida. Muchas veces procuran nuestra economía, se ofrecen como un recuerdo amoroso, bastantes como la voz acusadora de la infidelidad, algunas como el último adorno de la muerte.

Vamos á probarlo.

Hoy es el santo de M., una amiga de nuestra niñez, á quien tenemos que demostrar, con cualquier obsequio, que aún no nos hemos olvidado de ella. ¿Qué mejor regalo que un ramo de flores? El nos libra de un compromiso; nos ahorra grandes gastos; nos quita el temor de no haber acertado á elegir un obsequio propio del objeto á que se destina, y tenemos la seguridad de acertar, porque las flores gozan el privilegio de ser bien recibidas en todas partes y á todas horas. Pero si no es una amiga, si es la mujer amada, á quien no tuvimos valor para declarar nuestra pasión, aún sospechando que gustosa accede á ella, no hay que dudar. Cuando el ramo se pone místico y sus flores pierden el color,

se quitan del jarrón que antes luciera sus encantos; pero no van todas á la calle. Del seco ramillete falta una flor, la jaspeada camelia que le servía de corona, y que la hermosa dueña puso un momento en sus blondos cabellos, para ocultarla después con cuidadoso esmero en el más escondido cajón del tocador. Un día la veis, y aquella rosa os descubre un misterio. Sois amado, pero la revelación de tan feliz secreto la debeis á una flor.

Las flores tienen grandísima influencia. Ellas han producido un tipo social, tipo clásico lleno de encantos y hermosura, con ojos negros que matan y manos blanquitas, llenas siempre de nardos y claveles: la florera.

Los caprichosos bolsillos de su blanco y bien planchado delantal, suelen ocultar muchas veces el billete amoroso que, por arte de prestidigitación, se escapa al bolsillo de la opulenta dama.

Protectora de muchas relaciones ocultas, amada y amante de todos los que la compran muchas flores; alegre, sonriente, parece feliz, y no lo es ni un solo día.

De florera pasa muchas veces á ser señora; pero cuando deja de ser señora, ya no puede volver á vender flores.

Nadie las compra, ofrecidas por unas manos que tienen arrugas y una boca que perdió la frescura de la juventud.

Cuando junto á la reja que os separa de la mujer que amais, dulcemente entretenidos en esa conversación en que el *yo te amo*, y el *no me olvidéis*, son el tema obligado, se introduce alguna variante, suele ser la causa la rosa que la novia lleva puesta en sus hermosos rizos. Esa flor es en las horas que el dichoso coloquio dura objeto de una refiada campaña, en la que se combate con palabras de cariño y sonrisas celestiales.

El primer recuerdo que tenemos de la mujer amada, suele ser una flor. La caja que la madre de Darío regaló á Alejandro, y en que éste puso los poemas de Homero, nos parecería poco para guardarla. No la cambiaríamos por todos los tesoros de Creso.

Pero el tiempo corre, los años pasan, y la vida se va. Un día que en la edad de la meditación dirigimos casualmente una mirada á los trofeos de esa batalla que se llama juventud, guardada

en un papel junto á un paquete de cartas que el tiempo puso amarillentas, encontramos los restos de una flor seca y marchita; es la que en un momento de amor nos dió la mujer á quien entregamos nuestro corazón. ¡La mujer fué infiel! La flor está denunciando su infidelidad. Si nuestras lágrimas pudieran devolverla su existencia, aquella flor renacería fresca y lozana.

Las flores tienen una virtud superior á todas las ya dichas. Las flores hablan. Yo creo que después del de los ojos, el lenguaje de las flores es el que mejor expresa el amor. Los árabes inventaron ese poético idioma. Ellos dijeron que la albahaca era señal de odio y el pensamiento de tristeza, y el clavel de amor. Ellos hicieron de la violeta el símbolo de la hermosura, de la virtud y de la modestia. Ellos saludaron en la rosa á la reina de las flores y como á tal la querían y reverenciaban. Aquellos hombres pretendían conocer el mundo en dos libros sublimes. En el cielo querían ver el porvenir. En las flores el amor. En el cielo y en la naturaleza unidos, leer la grandeza de un Dios, que no han comprendido por errores de un falso profeta.

En esas reuniones del gran mundo donde el lujo despliega orgulloso su poder, las flores desempeñan un importantísimo servicio. Ellas adornan la elegante y marmórea escalera por donde toca más que pisa el aristocrático pié que calza blanco zapato de raso; ellas forman el delicado *bouquet* que la graciosa niña tiene entre sus manos *dándole de su aliento los olores*; ellas, las que cuando van unidas á la hermosura eclipsan las fulgurantes luces de las más ricas joyas; ellas, las que pueblan los elegantes y aéreos vestidos de baile dándoles una alegría y una belleza incomparables; ellas, en fin, las que no reconocen clases ni gerarquías, ni se postran más que ante el imperio de la belleza.

En el lecho de muerte de la virgen, sobre el fúnebre tablado que sostiene el blanco ataúd, se vé frecuentemente un ramo de flores, tristes como la melancolía, y con el apagado color de la desgracia; son las flores de la muerte. En todos los jardines nos salen al paso recordándonos lo efímero de nuestra

desdichada existencia. Son blancas, y al rededor de su corola tienen un círculo amarillento como si estuviesen enfermas de melancolía..... Con esas flores se hacen las coronas que vemos depositadas sobre la losa fría de una tumba.

Viven en el cementerio mientras las lágrimas las riegan; mueren cuando el olvido empieza á iluminar nuestra alma, abriéndola las puertas del consuelo.

MIGUEL MOYA.

POESÍAS

A MARINA

Pensamiento

Bello, risueño y alegre tienes el nombre, Marina, y en él sólo, halla mi número un veneno de poesía. Pero si bello es tu nombre, tú lo eres aún más, mi vida; pues si al nombrarte, parece que se vé la mar tranquila, el cielo azul y sereno y la blanca navecilla que corre, hinchada su vela por el soplo de la brisa, se nota al mirarte, alegre, risueña siempre, divina, que hay en tus ojos dos soles que al sol verdadero eclipsan, el ébano en tus cabellos y la rosa en tus mejillas!...

PEDRO JUAN.

Mahón 27 Septiembre 1892.

Pasatiempos

Solución á la charada del número 23.

CAMA

Ha sido presentada por la Sra. M. R., por las Sras. N. C. y M. S., y por los Sres. J. C. T. y M. D. R.

CHARADA

Prima repetida, fruta, dos dos sacra autoridad, todo, objeto de tu uso, lector: ¿lo adivinarás?

(La solución en el próximo número.)

IMPRENTA DE B. FÁBREGUES

San José, sin número

DESPACHO: Calle Nueva, 25

SECCIÓN DE ANUNCIOS

ARROPE DE MOSTO DE UVA de la viña LA PALMA

Se acaba de fabricar en la Confitería del mismo nombre, calle Hannover 13, y á pesar de las cualidades que reúne dicho dulce se vende al infimo precio de 50 céntimos de peseta la libra de 400 gramos, haciéndose notables descuentos tomándolo al por mayor.

CONFITERIA LA PALMA

13, HANNOVER, 13

OBRAS DE D. JUAN BENEJAM

Véndense en Mahón en la imprenta de este periódico y en Ciudadela en la de D. Salvador Fábregues.

EL INGENIOSO HIDALGO D. QUIJOTE DE LA MANCHA

por D. Miguel de Cervantes Saavedra.

Admite suscripciones á esta obra D. Juan Fábregues Sin-tes, calle de San José n.º 1, y el impresor de EL PUEBLO.

HELADORA ESPAÑOLA

Único aparato práctico que permite hacer el hielo, á la par que barato y muy rápidamente, aprovechándose con gran éxito en los casos urgentes para enfermedades como hemorragia, difteria, fiebre cerebral, crup, etcétera.

Es útil y hasta indispensable en Hospitales, farmacias, fondas, etc.

Representante en Mahón D. Antonio Orfila, calle Nueva 25, imprenta de EL PUEBLO, donde se halla una á disposición de quien desee verla.

SOBRES IMPRESOS

Se hacen en la imprenta de EL PUEBLO.

Para vender

Lo están en Alayor las casas número 2 de la plaza del Príncipe y la del número 22 de la calle de Sta. Agueda.

Para informes en Alayor en casa de don Pedro Buils y en Mahón calle Nueva número 16.

Para alquilar

Lo está la casa calle de Alonso III, número 3. Para informes calle del Rosario número 25.

Tarjetas de visita

Se hacen en la imprenta de EL PUEBLO.

VISTA DEL PUERTO Y CIUDAD DE MAHÓN

REPRODUCCIÓN DE UN CUADRO AL ÓLEO original de

D. FRANCISCO HERNANDEZ SANZ

Puntos de venta en Mahón: D. Francisco Timoner, calle del Castillo.—D. Antonio Tuduri, calle Arravaleta.—D. Bartolomé Rotger, calle Nueva.—D. Bernardo Fábregues, imprenta.—Tienda «La Andaluza», calle Arravaleta.

En Ciudadela: D. Salvador Fábregues, imprenta.

Precio de cada ejemplar: 2'50 Ptas.

LA MALLORQUINA

En el HORNO de *Metaxani*, Plaza Vieja, se encontrarán ensaimada, mallorquinas, bizcochos de todas clases y galletas dulces. Se servirán á domicilio.

LISTAS DE EMBARQUE

Véndense en la imprenta de D. Bernardo Fábregues, calle Nueva, 25.